



La empresa. Creando valor: la gestión empresarial

- ¿Qué haces este sábado por la tarde?
- Pues, depende... ¿Por qué?
- ¿Quieres hacer de payaso?
- Quiero decir cobrando.
- ¿Cobrando? Sí... Dime dónde, cuándo y cómo.
- Mi tía me ha dicho que los fines de semana van muchos niños a su chocolatería y había pensado hacer un espectáculo con payasos y eso.
- Soy su hombre.
- Dijo que era una buena acción de “marketing” o algo así.
- ¿Dónde vas?
- ¡A ensayar! Que soy un profesional.
- ¡Muy bueno!
- ¿Leo?

Una vez se ha iniciado la actividad de una empresa, se deben tomar decisiones continuamente. Dependiendo de las decisiones que vayamos tomando día a día, iremos mejorando o empeorando el resultado o beneficio de la empresa. Pero, ¿qué tipo de decisiones se toman en el devenir diario de una empresa? Principalmente, las relacionadas con sus cuatro áreas funcionales básicas: “marketing”, producción, finanzas y recursos humanos.

- ¿Qué tal?
- ¡¿Cómo lo has hecho?!
- Ah... Magia.
- Tienes trucos escondidos, ¿eh?
- Es lo que tenemos los magos.
- Oye... ¿Qué te parecería montar un número con Leo en la chocolatería de mi tía?
- Sí, podría ser el inicio de una gran carrera artística.
- ¿Y ahora qué haces? ¿Otro número?
- No... Estoy calculando lo que voy a cobrar por cada bolo...
- No corras tanto, que de momento esto lo vas a cobrar en “cupcakes”. ¿Quieres un adelanto? Toma.

Las decisiones de “marketing” tienen como objetivo analizar las necesidades de los clientes para tratar de que el producto o servicio se adapte lo mejor posible a ellas. Una vez se han tomado estas decisiones, el departamento de producción lo ejecuta diseñando el mejor proceso de fabricación para cumplir con las especificaciones del producto o servicio, al mejor coste posible.

El departamento financiero debe controlar toda la parte económica de la empresa: analizar y seleccionar las inversiones que se realizan, obtener una buena financiación para estas inversiones, planificar entradas y salidas de dinero, llevar la contabilidad, etc. Pero lo realmente crucial para una empresa es poder contar con las personas adecuadas para cada labor: ese es el objetivo del departamento de recursos humanos.

- ¿De payaso? ¿No iba a hacer magia?
- Al final mi tía ha decidido hacer un espectáculo de payasos con los niños de la chocolatería.



Actuarás con Leo.

- Tú estás fli-pan-do!
- ¡Pero si lo harás muy bien! Y además, ¡es para ayudar a mi tía con el negocio! Vaaaaaaa... Porfa...
- Con una condición... Si me dices qué te parece este mensaje, te ayudo, ¿vale?
- ¡Vale!
- ¿Qué pasa, tío? ¿Cómo es que no viniste ayer? Contesta. Uuuuy... Está clarísimo. Le gustas.
- ¿En serio?
- Pues claro... Es que los tíos no os enteráis de nada. Bueno, te cuento de qué va el espectáculo.
- Espera...
- ¡Eeehhh! ¿Dónde vas? ¡Tenemos un trato!
- ¡Auuuuuuuuuuuuuuuuuuuu!

Como resumen, una empresa está hecha de personas, y el trabajo bien hecho día a día por el conjunto de esas personas es lo que "genera valor" en la empresa. Si el desempeño de todas las personas que trabajan en la empresa va encaminado a poder ofrecer al cliente el producto o servicio que necesita de la mejor forma posible, la empresa tiene una gran probabilidad de éxito.